

DATE : 10 mai 2012

HEURE : 10 h 30

SALLE : 442

DUREE : 2 h

DIPLOME : Licence LLCE NIVEAU : 3

CODE UE :61

INTITULE DE L'EPREUVE et de l'EC : **Version**
H61CEN2Epreuve pour ~~DA~~- DA & ASSIDUS
(rayer la mention inutile)NOM DU PROFESSEUR RESPONSABLE : **Jocelyne BOURLIGUEUX**

OBSERVATION DU PROFESSEUR :

*Trañuire le texte sans omettre le titre jusqu' à « el sueño ».***Evocando los amoríos *disparatados* e inesperados de Don Paco**

Libre ya doña Inés de tan extraordinaria *faena*, se consagró con mayor atención al estudio de la historia contemporánea, y al cabo, auxiliada por los datos que le suministraba Crispina, y valiéndose de su rara sagacidad, vino a comprender que no era a la madre, sino a la hija, a quien cortejaba don Paco. Su furor fué entonces muy grande, pero por lo mismo se calló aún y no atormentó a su padre con insinuaciones ni con bromas. El asunto no se prestaba a bromas ni a medios términos. La ira de doña Inés había de estallar y de manifestarse de una manera más seria, cuando estuviese completamente convencida de la locura de su padre, pues de tal la calificaba.

Don Paco, entre tanto, si bien daba ya menos pretexto a la murmuración, se sentía más enamorado que nunca de Juanita. Pensaba en sus dulces desdenes, recapacitaba sobre ellos, hacía doloroso examen de conciencia y miraba y cataba la herida de su corazón, como un enfermo contempla con amargo deleite *la llaga* que le lastima y en la que prevé la causa de su muerte.

Toda la vida había sido don Paco el hombre más positivo y menos romántico que puede imaginarse. Aquel imprevisto sentimentalismo que se le había metido en las entrañas y se las abrasaba, le parecía tan ridículo, que, a par que le afectaba dolorosamente, le hacía reír cuando estaba a solas, con risa descompuesta y que solía terminar en algo a modo de ataque de nervios.

Don Paco dejó, pues, de ir todas las noches a casa de ambas Juanas; ya no veía a Juanita en la fuente y sola, porque él mismo había predicado para que no fuese, y sin embargo, no acertaba a sustraerse a la obsesión que Juanita le causaba de continuo, presente siempre a los perspicaces ojos de su espíritu, así en la vigilia como en el sueño.]

Por dicha, no le atormentaban los celos. Juanita zapeaba, donosa o duramente, a cuantos mozos la pretendían, y lo que es Antofuelo iba ya con menos frecuencia a casa de Juanita. Según en el lugar se sonaba, andaba él muy extraviado frecuentando las tabernas en harto malas compañías, y pasando muchas noches en franchelas y jaranas. Villalegre no era el único teatro de sus proezas, sino que, a pesar de las amonestaciones y reprensiones de su padre, a menudo muy duras, se solía ir de parranda al campo o algunos lugares cercanos, y en dos a tres días no parecía por su casa.

Don Paco no tenía, pues, rivales. Parecía completamente dueño del campo; pero el campo estaba tan bien atrincherado, que don Paco no lograba entrar en él y se quedaba fuera como los otros.

No desistió por eso de ir por la noche a casa de ambas Juanas, aunque no de diario.

Juan Valera
(Juanita la Larga).